

ESTUDIO BÍBLICO, ¿QUE NECESITA LA IGLESIA HOY? I PARTE: LA FE DE ABRAHAM

TEXTO: ROMANOS 4:18-21

Seguramente si es pregunta nos la hubieran hecho hace unos meses atrás a los pastores, líderes y cristianos en general, seguramente la respuesta hubiera sido bastante terrenal: Templos más grandes, aire acondicionado, nuevas sillas, camaras de television, un nuevo escenario, buses para transportar a los hermanos, más ingresos económicos, crecimiento numérico de la congregación, etc.

Pero en este tiempo que el Señor nos está permitiendo enfrentar seguramente la respuesta a esa pregunta tendría que ser MUY DIFERENTE, mucho más enfocada a lo espiritual, es por eso que vamos a estudiar en este mes de Mayo por medio de la palabra de Dios la respuesta Bíblica y espiritual a esa pregunta: ¿Que necesita la iglesia hoy?

Este dia vamos veremos la primer respuesta a esa pregunta: **LA IGLESIA NECESITA HOY UNA FE COMO LA DE ABRAHAM.**

I) REFLEXIONEMOS PRIMERAMENTE EN LA FE DE ABRAHAM (VS 18-20)

Sabemos que a Abraham se le llama el padre de la fe, pues verdaderamente él tuvo una fe extraordinaria, una fe que la iglesia de hoy necesita conocer y experimentar.

Abraham pudo creer y confiar en Dios aun cuando parecía que ya no había esperanza **(vs 18)** él recibió la promesa de su hijo cuando tenía 75 años y nunca en toda su vida habían podido concebir hijos con su esposa Sara.

Su fe y su confianza en Dios nos se debilitó aún a pesar de todas las circunstancias adversas **(vs 19)** que hacían parecer que sería imposible que llegara a ser padre de muchas generaciones, pues su esposa era estéril, él ya casi cumpliría los 100 años de edad, y a Sara su esposa ya hace mucho tiempo que había terminado su etapa fértil **(Génesis 18:10-12)**

AHORA, APLIQUEMOS ESTO A LA IGLESIA DE HOY: Nosotros necesitamos tener una fe como la de Abraham, para poder creer y confiar en Dios aunque por las circunstancias de la pandemia muchas veces parecería que no hay esperanza, aunque la respuesta de Dios aun no llega, debemos mantener nuestra fe fortalecida y sin dudas en nuestro corazón a pesar de las malas noticias, aunque no haya aún una vacuna contra él Covid19, aun a pesar de las estadísticas y de las proyecciones que los gobiernos hacen. **(2 Timoteo 1:12)**

II) ¿QUÉ HIZO ABRAHAM PARA PODER TENER UNA FE ASÍ? (ROMANOS 4:20-21)

Abraham no permitió que la **DUDA** debilitara su fe en la promesa de Dios (**Romanos 4:20**) sino que se fortaleció en fe, a pesar de las circunstancias, a pesar de las dudas de su esposa, aun cuando la promesa tardó 25 años en hacerse realidad.

Abraham estaba plenamente convencido del poder de Dios y de su fidelidad (**vs 21**) para él lo que Dios ha prometido es algo ciertísimo, sin lugar a ninguna duda, pues él sabía que Dios tiene todo el poder de hacerlo realidad.

Abraham se dejaba guiar por el Señor, aun cuando no conocía el camino, él aprendió a confiar y caminar en fe (**Hebreos 11:8**)

Abraham creyó firmemente en una palabra que Dios le dijo (**Génesis 18:13-14**) él confió en esa palabra, él sabía que para Dios no hay nada difícil ni imposible, por eso cuando Dios le pidió que sacrificara a su hijo Isaac, él sabía que aunque Isaac muriera, Dios tenía el poder de resucitar a su hijo. (**Hebreos 11:17-19**)

APLIQUEMOS ESTO A LA IGLESIA DE HOY: En este tiempo de pandemia nosotros como iglesia de Cristo tenemos que creer y confiar sin dudar en las promesas de Dios, debemos confiar y caminar en fe en este camino de sombra y de muerte, con la misma fe de Abraham cuando ofreció a su hijo, así nosotros igualmente debemos confiar que aunque nos llegásemos a enfermar, aunque nos llegásemos a contagiar, ¡Dios nos va a sanar! Y si llegamos a morir, **ÉL NOS VA A SALVAR.**

Fiel es quien le hizo las promesas a Abraham y sigue siendo fiel con nosotros hoy (**2 Tesalonicenses 3:3**)

En el Antiguo Testamento Dios le dijo a Abraham que para él no había nada difícil, y en el Nuevo Testamento el Señor nos lo recuerda a la iglesia de hoy (**Lucas 1:37**)

Al igual que Abraham nosotros podemos confiar que aunque pase lo que pase Dios está con nosotros porque él lo ha prometido (**Mateo 28:20**) y por eso podemos decir con confianza; SI VIVIMOS PARA EL SEÑOR VIVIMOS Y SI MORIMOS PARA ÉL SEÑOR MORIMOS (**ROMANOS 14:8**)